

**Richard SWINBURNE**, *Revelation. From Metaphor to Analogy*, Oxford University Press, Oxford 1992, 236 pp., 14 x 21.

Tras su importante trilogía sobre la filosofía del teísmo, Richard Swinburne, profesor de filosofía de la religión cristiana en la universidad de Oxford, ha emprendido la tarea de escribir una tetralogía sobre filosofía teológica, es decir aquella rama de la filosofía cuyo objetivo es estudiar con método filosófico los conceptos religiosos, especialmente los que aparecen en la religión cristiana. El libro que presentamos constituye el segundo volumen de esta tetralogía y ha estado precedido por otro libro dedicado a estudiar los conceptos de responsabilidad y redención.

El profesor Swinburne dedica toda la primera parte del libro a un análisis de los modos en que es posible comunicar un mensaje. Quizás esta parte sea la de más difícil lectura para el lector no iniciado en la filosofía analítica, si bien el autor tiene el acierto de introducirnos en el primer capítulo en la terminología que va a usar.

Más interés ofrece la segunda parte del libro en la que estudia el modo en que es posible reconocer que algo es una verdad revelada. En esta parte desarrolla alguno de los temas apuntados al final de su libro «Faith and Reason». En primer lugar se pregunta si es posible esperar una revelación de Dios y responde afirmativamente ya que el pecado y la corrupción del hombre requieren una redención. Ahora bien, ¿cómo saber si esa revelación se ha realizado? Por una parte hay que tener en cuenta si el profeta ha enseñado cosas verdaderas y profundas, es decir, 1) si nada de lo que enseña es evidentemente falso; 2) si las cosas que dice y pueden ser comprobadas (p. ej. enseñanzas morales) son verdaderas. Pero no basta es-

to ya que en la revelación se enseñan también muchas cosas incognoscibles naturalmente. Necesitamos una evidencia para aceptarlas. Esta, a juicio de Swinburne, no es otra sino el milagro.

La tercera parte del libro, en la que estudia en concreto la revelación cristiana, constituye un auténtico tratado «De vera religione». El autor aplica los resultados de la parte segunda a la revelación cristiana, examinando los documentos de la revelación (la Escritura y los Credos) así como las instituciones que transmiten tal revelación (la Iglesia). Esta parte es la que, sin duda, habrá de ser leída con más indulgencia por parte del teólogo, ya que en ella, junto a grandes aciertos (por ejemplo, en lo relativo a la importancia de la resurrección de Cristo o el estudio del lenguaje de los credos) se encuentran graves deficiencias (por ejemplo, el capítulo que dedica a la Iglesia es demasiado vacilante y no atiende a un concepto tan importante como el de *tradición*).

En general el libro constituye un hito importante en el estudio filosófico del tema de la revelación, si bien el autor la analiza sólo desde su aspecto de contenido y no en su realidad histórico-salvífica. Quizás por ello no se mencione en ninguna ocasión a la fe, que es la respuesta del hombre a esta revelación.

F. Conesa

**John M. FARRELLY**, *Belief in God in our time*, («Theology and life series», 35), Liturgical Press, Minnesota 1992, 381 pp., 13,5 x 21.

Casi treinta años después de su primera obra (*Predestination, Grace and Free Will*), John Farrelly nos ofrece el primer volumen de su *Foundational*

*Theology*, nombre que algunos autores norteamericanos prefieren dar a la teología fundamental, debido al término *foundations* y a la necesidad de evitar cualquier semejanza lingüística con el fundamentalismo que en Estados Unidos tiene un significado muy preciso.

Farrelly hace una cierta presentación de algunas formas de entender la teología fundamental —aplicando la categoría *modelo* que ya Dulles había utilizado en su *Models of Revelation*, para proponer su propia comprensión de la materia. Opone lo que llama los modelos dialógicos de uso de la razón y de la experiencia (Neo-escolástica, Rahner), al modelo dialéctico (Barth, Bultmann). Tras valorar sus carencias, el autor propone su sustitución por la forma como el Vaticano II expone el sentido y las bases para la fe en Dios y en Jesucristo. Precisamente en esto consiste la tarea de la «foundational theology»: en proporcionar una valoración crítica del significado y del fundamento de la fe en Dios y en Jesucristo como su mediador. Esta fe en Dios (1) y en Jesucristo como mediador (2) constituyen las dos primeras partes de la teología fundamental, a las que hay que añadir una tercera sobre «la norma de la fe cristiana y de la naturaleza de la teología». En el presente volumen se trata de la problemática de las dos primeras y de una valoración crítica de nuestra fe en Dios, quedando la tercera para una futura publicación.

Componen la obra ocho capítulos. El primero y segundo tienen un carácter introductorio: la problemática de la mediación de la fe en nuestro tiempo, y los modelos de la mediación teológica de la misma fe. El tercero y cuarto abordan la cuestión en la Sagrada Escritura y en la historia; el quinto se ocupa de la «conversión y de la transcendencia humana»; los cuatro restantes se centran ya en la fe en Dios.

Las preocupaciones de Farrelly se comprenden, como el mismo autor señala, desde el punto de vista de los países del norte de América, por lo que para el lector europeo pueden resultar algo ajenas. De todos modos, el libro es interesante y busca claramente un punto de equilibrio entre posibles excesos. Se echa en falta, sin embargo, una mayor valoración del testimonio bíblico, patristico y eclesial.

C. Izquierdo

**Jean-Pierre JOSSUA et Nicolas-Jean SED, *Interpréter. Hommage amical à Claude Geffré*, Ed. du Cerf, Paris 1992, 328 pp., 13,5 x 21,5.**

Las casa editorial «Cerf», de cuya colección *Cogitatio fidei* C. Geffré es director desde 1970, ha publicado este volumen-homenaje con motivo de su sesenta y cinco aniversario. Han corrido a cargo de la edición J.-P. Jossua y N.-J. Sed, el primero de los cuales se ha hecho cargo asimismo de redactar la presentación.

Según afirma Jossua, el proyecto inicial comprendía una serie de colaboraciones sobre cuatro capítulos de temas en los que Geffré ha estado interesado a lo largo de su vida de una u otra manera: el pensamiento de S. Tomás, la teología fundamental y la hermenéutica, la reflexión sobre las religiones, y la actividad teológica a partir del Vaticano II. De los cuatro, el primero sólo encontró un autor interesado en tratarlo, Ch. Duquoc, que en su colaboración, además, ofrece más una especie de manifiesto que una auténtica reflexión sobre la lectura de S. Tomás en nuestros días. Los otros tres capítulos recogen textos de diversos autores —casi todos francófonos, e incluso, franceses— que,